
CAPITULO X.

1. Opinion que da origen egipcio á la poblacion de América. Razones que para esto se exponen, y semejanzas que se descubren entre los americanos y los antiguos egipcios.—2. Juicio de Grocio. Opinion de Mr. Lenoir.—3. Razones de los que dan á la América origen griego.—4. Fundamentos alegados por los que lo creen romano.—5. Algunos lo atribuyen á los troyanos, y otros á los franceses, é ingleses, y españoles.—6. Exámen detenido de la opinion de los que suponen que la poblacion americana proviene de los noruegos, islandeses, y dinamarqueses. Opinion de Charlevoix. Juicio de Mallet sobre la colonia de noruegos de Vitland. Vestigios de las colonias islandesas encontradas por el capitan Graah. Opinion de Humboldt.—7. Semejanzas con los alemanes.—8. Pasaje de Séneca sobre la antigua Thule, y lo que piensa Grocio. Inscripciones rúnicas encontradas en 1824 en la isla de Kingiktorsoak, y otros descubrimientos hechos últimamente.

§ 1.

Piérdese la existencia de *Egipto* en la oscuridad de los tiempos. Florecia ya cuando comenzaban á vivir otros pueblos que despues adquirieron gran cele-

bridad. Opinaba el conde de *Caylus* que los egipcios sirvieron de modelo á los persas, encontrando entre las ruinas de *Persépolis* una relacion muy marcada entre ambos pueblos. (1) Aunque la cuna de las ciencias la ponen unos en *Egipto*, otros en *Asiria*, y varios en la *India*, cree *Huet* que en el primero debe buscarse el origen de la erudicion india y chinesca. (2) Es por lo menos indudable, que fué una de las naciones que mayores progresos hizo primitivamente en su poblacion, en las artes, y en las ciencias. (3) Esa antigua importancia que todos le reconocen, así como la multitud de colonias que de allí salieron para tierras y puntos distantes, ha hecho suponer que á ellos debe su origen la poblacion de América.

Se ha considerado al efecto, no solo las empresas y largas navegaciones ejecutadas por los egipcios, á pesar de no ser gente de mar, á causa de la supersticiosa antipatía inspirada por su religion hácia este género de vida; sino la vasta extension de su comercio, sus conquistas, su poderío, la expedicion de *Se-*

(1) De l'architecture ancienne, par le comte de Caylus. Memoires de literature, tom. 38, pág. 487.

(2) Huet. Hist. de la navegacion, cap. 53, pág. 269.

(3) "Fueron los egipcios los que primero pusieron nombres á los dioses, habiéndolos tomado de ellos los griegos, é igualmente fueron los primeros en erigirles altares, simulacros y templos, en grabar sobre piedra figuras de animales, y en ejecutar varias obras admirables de que existen tantos testimonios." Heródoto, lib. 2

sostris en la *India* de que habla *Lucano*, (1) y la que se ejecutó en tiempo del rey *Nechos*, de que antes se ha hecho mencion.

Llaman especialmente la atencion las semejanzas que entre los egipcios y americanos se descubren despues de un atento exámen. De algunas hubo ya de hacerse particular mencion. Admira mucho por cierto la conformidad que entre unos y otros existe respecto de su sistema cronológico, aun en los dias epagomenos; (2) en su mitología, culto, y ceremonias religiosas; en su escritura compuesta de geroglíficos, y signos fonéticos y demóticos; en la figura piramidal usada en sus construcciones, en la distribucion, adorno, y pinturas de los edificios y paseos, como el *Laberinto de Texcoco* descrito por *Torquemada*, tan parecido al de los egipcios en la ciudad de *Heracreópolis* de que nos habla *Strabon*. Adviértense tambien mar-

(1) *Lucano*, lib. 10.

(2) *Hervas* dirigió desde *Siena* una carta á *Clavijero* en 31 de Julio de 1780, con motivo de la publicacion de la *Historia antigua de México*, en la cual le dice: "El arreglo del año y del siglo, como lo hacian los mexicanos, denota una inteligencia superior á la que correspondia al estado de sus ciencias y de sus artes. Fueron sin duda en este punto inferiores á los griegos y á los romanos, pero el ingenio que se descubre en su *calendario* no cede al de las naciones mas ilustradas. Debemos, pues, conjeturar que no fué obra de los mexicanos, sino de una nacion mas adelantada en civilizacion, y puesto que esta no se halla en América, será preciso buscarla en *Asia* ó en *Egipto*."

cadras analogías en la multitud de mujeres que tenían sus reyes; en el género de penitencias á que voluntariamente se entregaban sus sacerdotes; en la parte que estos tomaban en los negocios públicos, dando su dictámen y consejos; en el cuidado de escribir la historia, para conservar la memoria de los sucesos notables, con otras funciones importantes que ejercían; en deificar á sus héroes; en el uso frecuente de baños; y en varias prácticas peculiares, como el arbitrio que empleaban para cojer los cocodrilos, y era el mismo de que se valían los egipcios, segun *Clavijero*, contra los célebres cocodrilos del Nilo. (1) Creían, además en la trasmigracion de las almas; depositaban riquezas en los sepulcros; llamaban los egipcios *Teuth* á la divinidad, así como los mexicanos *Teoth*, y eran, por último, superciosos é idólatras, mentirosos y encantadores, é interpretaban los sueños.

Sorprendido el P. García de tan singulares rasgos de semejanza, no vacila en asegurarse, que ninguna nacion se parecia tanto á los indios como la de los egipcios, no solo en las costumbres ritos, idolatrías y otras cosas, sino aun en la constitucion de los cuer-

(1) Consistia este arbitrio en un baston con dos puntas agudísimas, que metían en la boca al cocodrilo cuando la abría para devorar al pescador: al cerrarla quedaba clavado en él; entonces éste esperaba que el animal se debilitara con la pérdida de sangre para acabar de darle muerte.

pos, y sus accidentes, como el color, la forma del pelo, la debilidad física. etc. (1)

§ 2.

Hugo Grocio los reputa descendientes de los *etiopes*, por el comercio que tenían con las islas y tierras del *Atlántico*. (2) Nótanse, en efecto, entre unos y otros algunas analogías, como el haber usado figuras antes que letras, en el número de dias de que hacían constar el año, en el lavatorio ó bautismo que ejecutaban con los niños, y en ungiarse la frente y el cuerpo. Es preciso además, tener presente que la *Etiopía* comprendida toda la zona tórrida desde el *Africa* hasta *Cochinchina*. (3) *Diodoro* creía que los egipcios fueron colonos de los etiopes, entre quienes se encontraban la misma religion, el honrar y reverenciar á los dioses, los sacrificios, las pompas, y las fiestas; y que de ellos tomaron el respecto á los sepulcros, el levantar grandes estatuas, las letras, y el uso de las figuras. Otros opinan con *Heródoto*, que todo esto tuvo su origen en Egipto, y que el esculpir en piedra para

[1] García. Orígen de los indios, lib. 4, cap. 24, § 95.

[2] Hugo Grocio, Disc. 1 de Oríg de'ameríc. fol. 1. ad. 75.

[3] Bianchini. La historia univ. provatá coi monumenti, tom. 4., cap. 30, § 10 pag. 15.

conservar la memoria de las cosas es invencion suya.
(1) *Bianchini* cre que pueden concordarse facilmente estas opiniones, atribuyéndolo á padres é hijos.

En el sabio y escrupuloso exámen, que hizo *Mr. Lenoir* de las obras de los antiguos habitantes de México, hubo de encontrar mucha semejanza con las de los egipcios. Hablando de la religion, dice: « Imposible es dejar de notar en el antiguo culto de México, lo mismo que el de Perú, hoy lleno con las ceremonias del cristianismo, grandes analogías con los cultos de los antiguos pueblos de Oriente. La religion egipcia y la de la India hubieron de echar profundas raíces, cuyos retoños parecen haber penetrado hondamente en el antiguo suelo americano.» (2)

§ 3.

No me detendré en examinar la opinion de los que dan á la América un origen griego, por crerla poco fundada. El apoyo, que han encontrado para emitirla descansa en decir que se han hallado esculpidos algunos caracteres parecidos á los caracteres griegos sobre una roca cerca de la ciudad de Zamora en el Pe-

(1) Heródoto. lib. 2, n. 4.

(2) *Mr. Lenoir*. Introduction au parallele.

rú, (1) sobre una loza de las ruinas de *Guamanga* cerca del *rio Vinaque*, (2), y en los edificios arruinados de la provincia de *Tzendales* de Chiapas. No puede esto afirmarse, porque tales caracteres son desconocidos, é indescifrables hasta ahora. Tampoco puede servir de fundamento á esa opinion, la guerra que segun *Platon* sostuvieron los atenienses contra los atlántides, pues solo prueba que en aquel tiempo la isla seria una nacion antigua y pujante; ni el estado de adelanto de la navegacion entre los griegos, como lo testifica la expedicion de *Jason* con la armada de *Argos*, pues que antes de ellos otros pueblos habian emprendido con buen éxito empresas marítimas de importancia; ni el tener los muchachos la costumbre de cantar las historias de los antiguos, traer las orejas horadadas, y las mujeres colgando pendientes de ellas, porque esto no era exclusivamente costumbre de los griegos, sino tambien de otros pueblos; ni la existencia de algunas palabras parecidas á las griegas como *mama*, *mamcuma*, para designar la madre y las matronas, *mamacacha*, la madre de las aguas, ó el mar, y *mama y tata* en michoacano para llamar la madre y el padre, lo mismo que la voz *Theos*, Dios que entra en la composicion de varios vocablos en la lengua mexicana, porque eso no basta para constituir identidad; no, en fin, el hallarse descritas por *Plutarco* las

(1) *García*. Oríg. de los ind. lib. 4. cap. 21.

(2) *Cieça Chroon*. Perú, cap. 87, pag. 160.

Islas Afortunadas, porque antes de él ya habian otros hablado de ellas. (1)

§. 4.

Fúndase la opinion de los que hacen descender de los romanos los pobladores de América en la medalla, que con la imágen y nombre de *César Augusto* se encontró, segun *Marineo*, al cavarse una mina de oro en *Tierra firme*; (2) sobre cuya certeza hay muchas razones para dudar; en algunas costumbres de los indios parecidas á las de los romanos; tales como la de consultar las entrañas de los animales para adivinar los sucesos, cantar en sus convites las hazañas de sus mayores, cortarse el pelo, y echarlo en la hoguera, ó en el sepulcro de los difuntos, sacrificar hombres, (3) colocar en los portales de sus casas estátuas ó imágenes de sus antepasados, cuidar y conservar el fuego en los templos, ocuparse los sacerdotes de escribir, guardar, y enseñar la historia al pueblo, (4) y tener

[1] En el descubrimiento que segun Pausanias hizo Euphemo de algunas islas en el Océano, no las encontró desiertas; sino al contrario con habitantes color de cobre y con colas, segun dice, como cabellos. El *P. Lafiteau* cree esto aplicable á los caribes de las Antillas.

(2) *Marineo*. Rv. hisp. lib. 19, cap. 16.

(3) *Séneca*. De benef. lib. 1 cap. 28.—*Polibio* hist. lib. 6.

(4) *Torquemada*. Monarq. ind., tom. 2, lib. 2, cap. 10.

conventos á manera de las vestales; (1) en los caminos y calzadas del Perú, y otras partes, tan parecidos á los construidos por los romanos en *España* y finalmente en las palabras latinas encontradas en las lenguas de los indios, como el advervio *inde* que se usa en la de Chiapas. (2) Tales costumbres no son exclusivas de los romanos y es, por tanto, fundamento muy débil para resolver la cuestion.

§ 5.

Mucho menos me detendré en examinar la opinion de los que aseguran, que la América se pobló con los troyanos que acompañaron á *Eneas* despues de la destruccion de *Troya*, apoyándose en aquel pasaje de la *Eneida* que dice: «et diversas quœrere terras.» (3) Igualmente es infundada la idea de los que hacen descender los americanos de los franceses, é ingleses, haciendo valer los viajes ó colonias en que, segun los

(1) *Alexander* ab. *Alexandro* lib. 5, cap. 12.—*Betzos*. Hist. Ind. Part. 1, caps. 11 y 22.

(2) Llámase en el Brasil *anga* el alma, *ara* el aire, *potio* el pecho, *piol* al pié. En Virginia llaman *panne* al pan. Los indios de Cumana nombran *puera* á lo interior del cogollo, y los caribes *nunum* á la luna, *arca* al cofre, *cannique* á la caña de azúcar y *arba* á la floresta.

(3) *Virgilio*. *Eneida*, lib. 2.—*Vasconcelos*. Noticias del Brasil, lib. 1, n. 90.—*García*. Oríg. de los indios, lib. 4, cap. 24, § 8.

historiadores, aportaron al continente de América antes de Colon (1) y en algunos rasgos que indican haber estado aquí; pues esto lo mas que probaria es que les fué conocido este país; pero no que fueran ellos sus primeros habitantes.

Tampoco es de creerse lo fueran los españoles, apesar de lo que se ha dicho respecto de *Hespero XII*, rey de España, el cual pobló las islas *Hespérides*, (2) que de él tomaron el nombre, y que no son ni las *Afortunadas*, ni las *Canarias*, ni las *Azores*, ni las de *Barlovento* (3); porque no está averiguada suficientemente la exactitud de tal asercion, no obstante que se han buscado semejanzas en el idioma, (4) y en las costumbres de los indios con las rudas de los españoles de aquel tiempo.

§ 6.

Otro tanto podria decirse de los noruegos, islandeses, y dinamarqueses. Hay, sin embargo, acerca de

(1) Warden. — Recherches etc., cap. 7. — Stewart. — Jhon Filson y otros.

(2) Gonzalez Oviedo. — Hist. Ind. lib. 2, cap. 3. — Plinio. lib. 6, cap. 31.

(3) García. Oríg. de los Ind. lib. 4, cap. 18, §§ 2 y 3.

(4) Es notable la semejanza que se ha encontrado en algunas palabras españolas con otras de las lenguas de los indios, tales como mesa, macho, manca, mocho, marco, moco, mula, mulo, huante, manta, para, pata, papa, peca, piña, pinta, pinto, tanto, tinta, tintin, tío. En Ve-

ellos la circunstancia de su proximidad al continente americano hácia las regiones polares, que ha sido uno de los puntos, en que mas se han fijado los escritores, para descubrir la union de ambos continentes. Merece por tanto considerarse este punto con algun determinimiento. *Charlevoix* no halla obstáculo en suponer, que las naciones vecinas á la bahía de *Hudson* traen su origen de los noruegos y groelandeses. (1) *Mallet* cree un hecho bien confirmado el descubrimiento y existencia de una colonia de noruegos en *Vinland*. Si bien se han suscitado dudas sobre cual sea este país, supónese que podria estar situado en las costas del *Labrador*, ó en la isla de *Terra-Nova*, por la poca anchura que tiene en muchos lugares el estrecho de *Davis*, que separa la Groelandia Occidental del continente de América, y por lo mucho que avanza en el Océano Atlántico el cabo *Ferawell*, ó punta meridional de la Groelandia. Es, por otra parte, indudable que los noruegos emprendieron viajes marítimos de trescientas á cuatrocientas leguas, que descubrieron la *Islandia* (2), las islas de *Feró*, de *Schetland*, y la *Gro-*

raguas llaman *home* al hombre; en otras partes á la nigua ó pulga *piquí* de picar, *pulla* al pelo, *llavin* cerrar, *cuí* á una especie de conejo y *mizo* al gato. [García. Orígen de los indios lib. 4, cap. 20.]

(1) Charlevoix. Discurso sobre el origen de los americanos, pág. 30.

(2) La *Islandia* fué descubierta en 861 por el pirata *Nadadd*, y la llamó *Inseland*, tierra de nieve, nombre que el pirata *Hoke* cambió en el que aun conserva, el cual